

**Barbara Verzini**

Espero que se haya entendido todo bien y que mi lectura no haya sido muy italiana.

Quería decir una cosa que se me olvidó por la emoción, las palabras de Virginia Woolf son del final del libro *Un cuarto propio*, traducido por María-Milagros Rivera Garretas, que esto cuenta mucho.

**Gloria Luis Peralvo**

Gracias Barbara, ha sido precioso, has hablado muy bien, lentamente, con un acento estupendo y bueno, me has emocionado. A mí me gustaría que te extendieras un poco más sobre la pregunta que tú te hacías en el texto. Que era: ¿qué hacemos cuándo el mal entra en las relaciones? Se supone que entre mujeres es lo que nos interesa. Tú contestabas diciendo que teníamos que cerrar las aguas como Tiamat y decir no. Y yo te digo que es una respuesta estupenda, pero a la vez es difícil, cuando el mal se presenta, lo sabemos, tenemos esa sabiduría de decir no, y gritar no. A ver si me puedes decir algo más. Gracias.

**Barbara Verzini**

Este No, que me ha regalado Tiamat, este grito enfurecido, a mí me ha liberado y me ha iluminado el camino, porque como he dicho también en otras ocasiones, en pequeños diálogos con amigas, desde pequeña aprendí a decir No a los hombres. Mi madre me lo explicó muy bien y nunca he dudado con un hombre. Mi problema siempre ha sido el No en las relaciones entre mujeres, y creo que es algo que hay que practicarlo, porque el mal puede entrar también ahí, y bueno..., no te lo esperas. Hablo ahora por mí, personalmente, no te lo esperas, es siempre tan fácil, porque lo que hace Tiamat es tan radical y tan fácil a la vez. Para mí, lo que he aprendido leyendo el *Enuma Elish* –y no solamente– es

\* Transcripción del coloquio de Marisé Clement López.

que la respuesta es siempre la más fácil, está siempre ahí, la has sentido dentro de ti, desde el principio. Tiamat reconoce inmediatamente el mal, lo siente. En el texto del *Enuma Elish*, recordad que es un texto esculpido en la piedra, también hay que imaginarlo así, que está en la piedra, que no lo mueves. Ella dice que el otro ha lanzado el mal a su corazón, en acadio, el corazón, en realidad es también la matriz, son las entrañas, no es solo el corazón, es mucho más.

Y yo creo que, si somos muy sinceras y honestas con nosotras mismas, cuando el mal se presenta, lo sentimos. Y es ahí que Tiamat grita. Mi error, ahora hablo personalmente, mi error ha sido siempre, y espero haber aprendido de la vida, demorar, no nombrar la verdad. Tiamat, nombra la verdad ¿cómo podemos matar lo/las que hemos creado? Tiamat nombra el Amor y cuando ella lo hace, es él que se va de sus aguas, es como que su nombrar el Amor, hace que él, que quería hacer y multiplicar el mal, se va. Así que yo creo que este No, la fuerza de este No, Tiamat la tiene porque su oriente, su medida es el Amor, ella nunca renuncia al Amor, y de ahí tiene la fuerza de enfurecerse, es que yo lo veo muy claro ahora, he tardado mucho, así que no quiero decir que sea sencillo, pero ahora lo veo muy claro, muy claro, es como que no hay un compromiso ahí, no existe un compromiso.

### **Gloria Luis Peralvo**

Sí, sí, lo has dicho estupendamente, a veces en las relaciones entre mujeres confundimos ese Amor con otra cosa, y entonces no nos atrevemos a decir No, porque tenemos miedo a que algo se rompa o simplemente porque tenemos miedo a la verdad ¿no? Si la otra se va, pues se va ¿sabes?

### **Barbara Verzini**

La apuesta es la verdad. Saber estar en presencia de la verdad y seguramente, cuando tú, Gloria, hablas del amor yo pienso que cuando dices, el miedo a perder, ya eso

no es amor. Tú el amor no lo pierdes, nos estamos auto engañando, creo que si estamos en una escucha profunda, si estamos verdaderamente en las aguas de Tiamat –así es como lo digo yo– sabemos muy bien qué es el Amor porque lo hemos conocido en la vida, ya hemos estado en las aguas, durante nueve meses. Es que lo que me ha encantado y me ha transformado en lo profundo la lectura del *Enuma Elish* es que es todo muy fácil, he sido yo que lo he hecho complicado en mi vida, es muy fácil, está todo a mano, y bueno, me da la risa porque es también el nombre de la colección *A mano*, que hemos fundado con Milagros, pero es verdad, es a mano, hay que quererlo.

**Gloria Luis Peralvo**

Muchas gracias, Barbara, lo has dicho muy bien.

**Caro Narváez Martínez**

Barbara, pues me da mucho gusto conocerte y escucharte, me renueva de muchas maneras y me interesa mucho seguir conociéndote. Me ha parecido muy especial la lectura y quería preguntarte o pedirte que me contaras más sobre cómo ha sido ese camino de concebirte como autora, cómo ha sido escribir este libro que yo siento tan auténtico. Gracias.

**Barbara Verzini**

Muchas gracias por esta pregunta, porque yo tengo, tenía, bueno tengo, en mis cajas, en mi casa, muchísimos libros para mirar, me pasé la vida acumulando, acumulando hojas con escritos, y luego, el año pasado, me pasó algo milagroso para mí, ha sido la posibilidad que Duoda me ha dado de impartir una asignatura en su Máster. Laura y Milagros, Gloria también, y otras de Duoda, me habían dicho que era una experiencia increíble. Lo asumí, lo sabía, lo sabes, pero no te imaginas cuánto, y creo que este fue como el paso final, no quiero decir que todo mi camino sea este, pero creo que este fue el paso final que me permitió nombrarme autora, es como si en la asignatura haya podido verme, he podido ver donde

estoy y he sentido cuánto otras necesitaban mis palabras también. Ha sido una experiencia del amor en la política de las mujeres. Yo jamás había vivido una experiencia tan intensa de amor en la política, y de amor quiero decir, de amor a la libertad, deseo que no esté separado del placer, de pasión profunda, de acoger verdaderamente el riesgo de viajar conmigo, porque yo hice una asignatura muy experimental, y ver esta confianza de Duoda en escogerme y darme la libertad total...

Por eso al principio he dado las gracias, por dar espacio simbólico a la boca de mi rana. Esto no es una cosa pequeña, es una cosa inmensa, que otra te dé espacio y no te limite. He hablado en la parte final, y está también en mi libro, de cómo en gran parte de mi vida he sentido esas manos fuera de mí que me querían con un perfil más bajo, como la rana que debe tener la boca pequeña y es como si la asignatura me haya dado la posibilidad, entre otras cosas, de decir: “¡ya está, yo soy así y viva las ranas!” Luego, claro, tenía este texto que había hecho para mi segundo doctorado, pero había dejado un resto, en la tesis doctoral no lo había puesto todo, porque yo no quería dárselo todo a la universidad, quería quedarme algo para mí, y pensé, pues ahora ha llegado el momento, que esto que me dejé para mí que sea para otras. Y la verdad, leer algo que está esculpido en la piedra de una fuerza clitorica infinita es como un viaje que va mucho más allá de lo que yo pueda haber escrito, porque pienso que mi libro, una parte soy yo, pero otra parte es Tiamat, que trabaja en lo profundo y hay otra parte de las palabras que es como más mágica que va más adentro, y es ella, es ella que me ha abierto a mí. Así que, cuando al principio de esta intervención he dicho que Tiamat, *La Madre en la Mar* y también la asignatura *Tabula Rasa* me han cambiado la vida, es verdad, es como un salto que probablemente he estado preparando a lo largo de mi vida, pero al que le faltaba algo, y lo encontré. Así que ahora soy muy feliz. Y lo encontré también en la relación con Milagros, porque escribimos nuestros libros en relación, y sobre esto me

ha escrito una mujer que yo no conozco, nombrado cuán importante ha sido para ella saber de esta relación durante esta fase de la escritura, y yo, sí que es verdad, que he pensado que es muy importante hablar de las relaciones con las alumnas que he tenido donde siempre está el bien, no sé si he logrado explicarme.

**Caro Narváez Martínez**

Sí, gracias, Barbara. Muchas gracias.

**Elisa Varela Rodríguez**

Quería preguntarle a Barbara si ella cree que para que haya este amor en las relaciones tiene que haber autenticidad y fidelidad a la verdad, esa es la pregunta.

**Barbara Verzini**

Sí, pienso que donde hay amor hay verdad, no veo una posibilidad de amor sin verdad, sinceramente son inseparables, así que me resulta inimaginable una relación donde esté una sin la otra. Es que, en realidad, es todo muy simple, es como cuando Stefania Ferrando, que he visto que está aquí –¡muchas gracias por estar aquí, querida!–, me preguntó: pero ¿qué significa concebir cuerpos sin coito? Y yo le dije: pero es que no hay que explicarlo, es que si tú te lo llegas a preguntar ya lo sabes. Hay cosas que están ahí, sólo hay que alargar la mano.

**Neus María Calvo Escamilla**

Buenos días. Muchísimas gracias, Barbara, por tu libro. Yo no pude esperarme a la versión traducida y me lo compré en italiano y al principio me costó, pero con la ayuda del diccionario al final fue fluyendo como el agua. Me ha costado levantar la mano, pero después he pensado que sí, porque me venía un refrán que me recuerda a la rana. Aquí no conocemos la historia de la rana, pero tenemos un refrán que dice: “en boca cerrada no entran moscas”, y yo pensaba, me voy a callar, no quiero decir tonterías, la inseguridad, pero bueno, si Barbara nos dice que hemos de tener la boca ancha y no la boca estrecha,

voy a abrir la boca y si entra alguna mosca, haré como la rana, me la tragaré.

Quería compartir que a mí tu libro me conectó mucho por el caos, la sensación de caos que siempre me ha acompañado, en mi trabajo, en mi manera de pensar, pues soy también como tú te reconoces, muy caótica y lo tenía como algo muy negativo y tú me has hecho conectar con ese caos que es la manera nuestra de producir y de crear, es nuestra creatividad, y es en el caos donde todo se junta y desde ahí nos nace todo. Nosotras somos como la rana que vamos tragando muchas cosas que leemos y que nos van llegando y para ser capaces de crear tenemos que pasar por esa fase de caos que a mí me daba siempre mucho miedo de decir es algo malo, tener la sensación esa de decir que todo tiene que estar con la espada estructurado, el sistema aristotélico, la clasificación... Pues nada más, solo quería decirte eso, y también, si querías comentar un poco, en el libro cuando hablas de la dualidad, al principio, recuerdo que hay unas frases que me gustaron mucho, como que la espada lo que crea es la dualidad ¿nos puedes decir algo de eso? Gracias.

### **Barbara Verzini**

Pues muchísimas gracias a ti, Neus, por haber leído el libro, que mis palabras te hayan resonado y las aguas de Tiamat. Esto de la dualidad, que no es el dos, porque el dos es un número sagrado para Tiamat, como el dos que se hace cuatro, que es como el secreto de Mummu, que está entre dos, Mu-um-mu y este dos que envuelve, que son unos labios, porque el dos es un número muy especial, esto de la separación que corta por la mitad, eso sí que es todo el tiempo la violencia fálica, la violencia del patriarcado que no quiere el caos, quiere hacer orden, quiere que las cosas dejen de mezclarse. En las aguas de Tiamat todo se mezcla, todo se mezcla sin perder su diferencia, así el caos nunca es desorden, sino que es armonía. Cada cosa puede estar mezclada con otras sin perder su diferencia, esto que comentaba antes está

también en la portada del libro, porque en ella hay un azul que cubre, pero la foto que está debajo es arena que se mezcla con el polvo de carbón, porque en el mar se hundió hace muchísimo tiempo un barco de carbón y cada tanto suelta este polvo y el agua mezcla la arena, el polvo de carbón y cuando el agua se retira se ve la arena y mezclarse el polvo, pero en ningún momento dudas de lo que es un grano de arena, de lo que es el carbón, siempre ves perfectamente, a pesar de que se hayan mezclado al infinito.

Esto es lo que no quiere el patriarcado, el patriarcado quiere cortar esta posibilidad de mezclarse, introduce así el coito, la penetración, cortando, haciendo dos de esta manera, la dualidad, porque en el mezclarse del origen no hay penetración. Esto también es súper interesante. Ya no hay todo esto, es un encuentro armonioso, donde cada una y cada uno nunca se pierde, pero, en el momento en que entra Marduk y corta por la mitad a Tiamat, el Cielo y la Tierra, allí se empieza a separar todo, y separando este orden que ha creado él puede luego ponerse encima. Es un orden de la sangre. Creo que volver al caos, volver a la armonía, volver a reconocernos cada una, juntas, en el agua, es verdaderamente liberador. Porque todo este orden que ha sido construido se cae, se cae completamente. Es un poco lo que hace la espada. Corta para tenernos...

### **Neus María Calvo Escamilla**

Yo creo que lo que también quieres decir es que si no hay separación no puede haber enfrentamiento.

### **Barbara Verzini**

También, también, pero yo lo que quiero decir es que si yo corto lo infinito lo hago finito, y lo puedo controlar y dominar y me puedo poner encima como rey, cuanto más corto a pequeños pedazos, lo infinito que es una mujer, más separo, que es un poco lo que es la invención de la vagina, que sale en el libro de Milagros, que es hacer de algo pequeño, muy pequeño, de un sexo que es

infinito. ¿Por qué lo hago pequeño? Porque así, cuando corto y separo, lo puedo controlar y hago que lo infinito sea finito. Si es finito puedo poner mis pies encima de él. Es lo que hace Marduk, corta por la mitad a Tiamat, pone sus pies encima de ella, es el poder, la dinámica de poder y de control. Después es muy complejo todo, lo estoy verdaderamente resumiendo, así que, espero que se entienda, pero creo, que en este aspecto, lo que es muy filosófico hace falta leer el libro, porque es muy complejo el sistema del orden de la espada y es muy violento, pero una cosa súper importante, Marduk corta por la mitad a Tiamat, Tiamat es el agua del océano, la corta por la mitad y hace el Cielo y la Tierra y pone unos guardianes en el Cielo para que el agua no salga y para tenerlo todo separado, pero el agua sigue saliendo y Tiamat nunca muere, esto quiere decir que la espada nunca gana, gana el Amor, y esto es súper importante. Tiamat no se puede matar y ninguna mujer puede perder su Mummu, se puede olvidar, pero no se pierde.

### **Laura Mercader Amigó**

Si os parece, con este final de Barbara de que al final la espada nunca gana, gana siempre el Amor, paramos, para retomar el coloquio esta tarde. Gracias Barbara.